

NOCHES EN LA ISLA



Robert L. Stevenson
Ilustraciones de Enrique Flores



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2007 Tus Libros Selección Trabajo realizado por Ana Pinar Director editorial: Antonio Ventura



1 Argumento

«Hay escritores cuya imagen es harto más vívida que su obra; Byron y Goethe son ilustres ejemplos. Lo contrario ocurre con otros; a Shakespeare casi no lo vemos entre la multitud de sus personajes y Sherlock Holmes y el doctor Watson han conseguido que Sir Arthur Conan Doyle sea un hombre invisible. En el caso de Stevenson, el escritor y su obra, el soñador y el sueño, perduran con pareja intensidad» (Borges, Jorge Luis, *Prólogos de La Biblioteca de Babel*, Alianza Editorial, Madrid, 2002). Los tres relatos que vamos a leer hacen justicia a esa afirmación de Borges.

En el primero, «La playa de Falesá», un comerciante blanco tiene que enfrentarse a las leyendas indígenas, a la mala voluntad de otro comerciante y a sus propios temores y errores. Gracias a la valentía, el apoyo, el amor y la fe de una mujer, acaba viviendo feliz en la hermosa isla. ¿No oímos claramente el eco de la voz de Stevenson charlando con Fanny, su esposa, en la veranda y recordando los cuentos de fantasmas de la vieja Escocia?

«El demonio en la botella» nos recuerda a todos esos cuentos en los que un genio, salido de una lámpara, de una vasija o de otro recipiente, ofrece sus servicios a los humanos, que casi siempre descubren que cuando los dioses quieren castigarnos nos conceden lo que les pedimos. Seguro que Robert Louis había escuchado esos relatos en su infancia. De nuevo es el mutuo amor de una pareja lo que evita que el demonio de la botella acabe llevándolos al más profundo infierno.

Por último, viajamos a «La isla de las voces», donde la magia vuelve a ser el origen de la riqueza y, de nuevo, parece que el oro así ganado nunca aprovecha a los personajes. En este caso, además, el pusilánime «héroe» no está a la altura de las fuerzas ocultas. La ambición y la cobardía le hubieran conducido a la perdición de no ser por la intervención de su valiente esposa.

2comentario

Stevenson pasó varios años de su vida en las islas del Pacífico por imperiosos motivos de salud, pero seguro que también por la fascinación que el verde, el azul, la gente y la música de tales parajes le hicieron sentir.

Del enamoramiento de esas islas, dondel era conocido como Tusitala («el que cuenta historias»), quedan subyugantes narraciones, como estas que vamos a leer, o como la historia relatada en *Bajamar*; un libro escrito en colaboración con Lloyd, el hijo de su fiel esposa Fanny. Con ambos, y con el resto de su familia, convivió en la Polinesia hasta su muerte.



Sus días fueron pocos, pero los vivió con insospechada intensidad: su cuerpo frágil aun le permitió recorrer los mares, amar con pasión, y, sobre todo, multiplicar su aventura vital en cientos de páginas, en las que late el gozo de la existencia, la alegría de sentir el viento en el rostro y el tamborileo del corazón acelerándose.

Gracias a la pluma de Stevenson podemos buscar el oro con Jim, en *La isla del Tesoro*; viajar por las tierras escocesas con David Balfour, en *Secuestrado*; sentir amores y odios de fuerza inusitada, con *El señor de Ballantree*; escapar de una cárcel, con el ingenioso *St. Ives*; o, simplemente, sonreír con algunos de los poemillas de *Un jardín de versos para niños*.

Otros escritores se han acercado a los mares del Sur, como Conrad, Defoe y Maugham, pero ninguno con la limpidez y, al mismo tiempo, la complejidad de Stevenson: claridad, porque nos deslumbra el ansia de disfrutar de cada momento; y hondura, porque los personajes del escocés tienen múltiples facetas. No son buenos ni malos, son humanos, ¿quién no podrá reconocerse, a pesar de la lejanía temporal y espacial, en sus actitudes y pensamientos?

Los más atractivos personajes de Stevenson aúnan en sí lo mejor y lo peor; pueden cometer actos ruines y, a la vez, arriesgar su vida por salvar a un amigo. Su poder sobre nosotros reside precisamente en esa complejidad.

3 VALORES

En estos tres relatos nos acercamos a un territorio maravilloso: «Parecía como si el mundo estuviera recién pintado; los pies se me iban al ritmo de una música imaginaria (...)» (pág. 13), dice uno de los personajes. No tardamos en descubrir que esa música puede volverse terrible.

¿Existe el paraíso, el *Fiddler's Green* al que se alude en estas páginas? Robert Louis parece decirnos que somos nosotros los que llevamos dentro el cielo y el infierno. Es nuestra responsabilidad buscar la felicidad y la belleza. ¿Cómo? Con valor, con inteligencia, sin falsas mojigaterías y llamando a las cosas por su nombre; no hay cabida para lo «políticamente correcto» en el ideario sincero y vitalista de nuestro autor.

Tampoco se puede vivir en ningún paraíso sin amor; y son las mujeres enamoradas, en estos cuentos, las que acaban salvando a los protagonistas, porque sus sentimientos les infunden fuerzas para enfrentarse a los peligros.

La riqueza y la felicidad no se conjugan. No es que no se pueda ser feliz siendo rico, pero solo se será dichoso si no es el oro lo que guía nuestros pasos, cegándonos todo lo demás. Al ser felices sembramos en el mundo beneficios anónimos que permanecen ignorados, incluso para nosotros mismos.



ACTIVIDADES

ANTES

DE LA LECTURA

Noches en la isla

Sin duda, las noches literarias más famosas son *Las mil y una noches*, seguro que a Stevenson le fascinaban aquellos relatos orientales. ¿Influiría ello en el título del libro que vamos a leer? Pediremos a los jóvenes que recuerden o relean alguna de las historias de Sherezade. Después, organizaremos nuestra propia «noche de cuento» y cada uno narrará a sus compañeros el texto que ha elegido.

ÍDOLOS BAJO LA LUNA

En la cubierta aparece la imagen de un gran ídolo de piedra bajo la luz grisácea de la luna. Propondremos a los alumnos que escriban relatos breves contando la leyenda de ese ídolo.

Para ambientar la clase podemos también sugerir que «erijan» sus propios ídolos, usando materiales que ya no sirvan: telas, papeles, envases...

A LO LARGO DE LA VIDA

Leeremos la introducción y comprobaremos que la vida de Stevenson discurrió por distintos mares, en busca de climas más benignos. Sugeriremos que por grupos elaboren *collages* que expliquen el itinerario del autor. Se pueden utilizar mapas, fotografías, dibujos, textos...

COMIDA POLINESIA

No hay novela de aventuras por los mares remotos que no nos hable de los exóticos frutos que allí se pueden comer. Por esto, invitaremos a los alumnos a que investiguen sobre los productos propios de las islas de la Polinesia; y, entre todos, organizaremos una pequeña fiesta en la que compartiremos alguna receta preparada con dichos productos.

CARTOGRAFÍA LITERARIA

En las notas a pie de página se mencionan algunos lugares de los mares del Sur en los que se desarrollan las historias. Propondremos que busquen estas notas y que localicen en el atlas los sitios citados. Después, se hará un mapa mural en el que se refleje la localización de las aventuras que van a vivir los personajes que estamos a punto de conocer.

GENIOS EMBOTELLADOS

Uno de los cuentos que se van a leer se titula: «El diablo embotellado». No es un tema nuevo en la literatura. Animaremos a los alumnos a que recuerden relatos que tengan como protagonistas a los genios que se ofrecen a cumplir los deseos de los poseedores de sus cárceles.

Después, comentaremos los argumentos: ¿Qué suele ser lo primero que piden los personajes? ¿Su deseo les hace felices? ¿Cuál suele ser su enseñanza sobre la felicidad humana? ¿Por qué los protagonistas yerran a la hora de elegir sus peticiones?



CUENTOS DE LAS TIERRAS ALTAS

La niñera de Stevenson coloreaba los largos días pasados en la cama por el escritor contándole relatos tradicionales escoceses. Su influencia está presente en toda su obra. Pediremos que busquen algunos de esos cuentos y que se los relaten a sus compañeros.

PERSONAJES EN BUSCA DE CUENTOS

«Soy lo que usted llamaría un pecador y yo llamo un sinvergüenza, y quiero que me ayude a compensar a una persona a quien he engañado» (pág. 52).

Así se presenta el protagonista de «La playa de Falesá». ¿Quién será ese sinvergüenza? ¿A quién ha perjudicado? ¿Cómo resarcirá su mal? Por grupos desarrollarán el personaje y escribirán un argumento para su historia.



DESPUÉS

DE LA LECTURA

VERDES, ROJOS, AZULES, AMARILLOS

Otro famoso hechizado por la luz del Pacífico fue Gaugin. Propondremos a los lectores que busquen reproducciones de sus cuadros y que organicen una pequeña exposición en el aula. Debajo del cuadro colocarán un fragmento de uno de los relatos leídos.

Además, cada uno puede aportar su propia pintura, inspirada en Gaugin o en algún pasaje del libro.

JARDÍN DE VERSOS

Dice la introducción que a Stevenson le gustaban los versos de Whitman. Pero el autor también disfrutó, y mucho, con Browning, Burns, Virgilio, Wordsworth y Shelley.

Buscaremos poemas de dichos autores y organizaremos un recital poético en memoria de Stevenson.

MODA POLINESIA

En las tiendas de Falesá se venden telas estampadas con las que se visten los nativos... ¿Se atreven, los alumnos, a diseñar los estampados? ¿Y los vestidos? Que busquen, en internet y en revistas de viajes, modelos en los que inspirarse para realizar vistosas creaciones.



INVENTARIO

«Estuve muy atareado aquellos días poniendo en orden mis mercancías y haciendo inventario de lo que Vigours había dejado al marcharse» (pág. 27).

¿Qué habría en esa tienda a la que llega Wiltshire? Por grupos se redactará un posible inventario. Después, comentaremos las listas y prestaremos atención a las siguientes cuestiones: ¿Han tenido en cuenta la época en la que se desarrolla la acción? ¿Qué pueden necesitar o demandar los isleños? ¿Cómo se conservarán las mercancías? ¿Qué nuevas necesidades tendrían los polinesios tras la llegada de los comerciantes blancos? ¿Cómo valorarías esos cambios en sus costumbres? ¿Cómo se juzgan en los relatos que hemos leído?

CORRESPONDENCIA

Al final de la historia «La playa de Falesá», Wiltshire cuenta que tiene un hijo estudiando en una ciudad. ¿Qué cartas intercambiarán ambos? Por parejas se redactará esa correspondencia.

DIARIO PARROQUIAL

Tarleton vuelve a Inglaterra, ¿llevaría allí un diario?, ¿recordaría en él sus experiencias pasadas? Propondremos a los alumnos que escriban las páginas de ese párroco.

HISTORIA DE UNA BOTELLA

La botella que contiene al demonio ha pasado por muchas manos hasta llegar a las de los protagonistas del cuento. La han poseído Cook y Napoleón. ¿Quién más podría haber sido su dueño? Cada uno elegirá un personaje histórico y escribirá un relato, en el que se narre la participación de la botella en los éxitos o fracasos de la figura seleccionada. Posteriormente, recopilaremos todas las narraciones y tendremos la crónica de los avatares de «la botella mágica».

EL MAR DE LOS MUERTOS

«Esta zona se llama mar de los Muertos. Es un lugar muy profundo, y su fondo está sembrado de huesos humanos; en las cuevas que hay allí abajo habitan dioses y diablos» (pág. 159).

Sugeriremos que dibujen tales dioses y demonios, que les pongan nombre y que expliquen cuáles son sus poderes.

SUEÑOS

«(...) si eres una persona prudente, cosa que dudo bastante, creerás que te quedaste dormido esta tarde en la veranda y que todo lo ocurrido no fue más que un sueño» (pág. 156).

Cada uno recordará algún sueño extraño que haya tenido y lo convertirá en una historia de fantasmas y demonios.